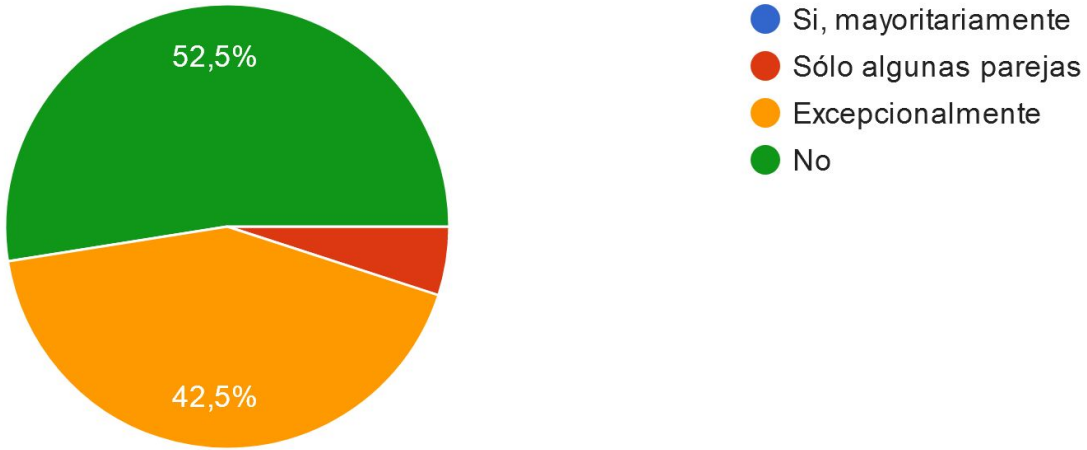
Reencuentro de novios

Una propuesta para parejas recién casadas

Encuesta en nuestra diócesis, 2018

Las parejas que se casan en la parroquia, ¿se vinculan a la vida de la parroquia después de la boda?

40 respuestas



Constatamos que

la mayoría de las parejas que participan de los cursillos prematrimoniales viven su fe y pertenencia a la Iglesia de manera fría y débil.

Por eso queremos **aprovechar el calor reciente del matrimonio** y quizá, también, de una experiencia de encuentro con otras parejas, como una

ventana de oportunidad para reavivar los rescoldos de la fe que pudiera haber en ellos.



Después del periodo de convivencia matrimonial transcurrido, **probablemente habrán aparecido algunos desencuentros**,

“la crisis de los comienzos, cuando hay que aprender a compatibilizar las diferencias y desprenderse de los padres; o

la crisis de la llegada del hijo, con sus nuevos desafíos” es importante recordar y actualizar lo que les trajo a asumir conjuntamente el compromiso matrimonial.



Refrescar esos compromisos en un entorno de encuentro mutuo, de cariño y escucha, será, sin duda, una **experiencia** que reforzará los compromisos y dará alimento para seguir adelante con ilusión.

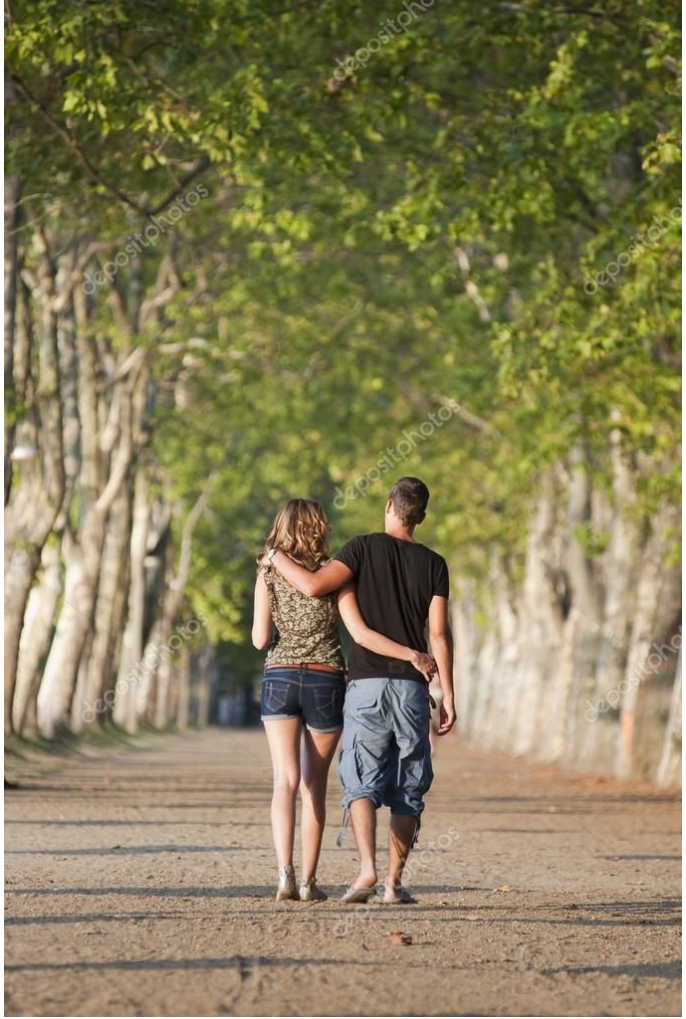


La experiencia no se plantea como un retiro ni como una vigilia.

Se trata de ofrecer una

“experiencia”

que tenga elementos de reflexión personal,
de conversación en pareja,
pero también
elementos lúdicos.



Ese conjunto de actividades, enganchadas entre sí, pretenden

conducir suavemente a un espacio en el que la pareja se confronte con su experiencia matrimonial y también como creyentes,

creando las condiciones de posibilidad para que se despierte en ellos **el deseo de dar pasos de crecimiento** como matrimonio y como familia cristiana.

Pero esos pasos, quedarán para un segundo momento.



El “gancho” del encuentro

Para afrontar esta propuesta hemos querido aterrizar en nuestra realidad diocesana concreta de Canarias, concretamente de Gran Canaria. Nos resultará más fácil poder expresar nuestra propuesta, pero confiamos en que cada uno podrá y sabrá adaptarla a sus circunstancias concretas y locales.

Aunque en Canarias hay una secularización muy fuerte, y mucho más pronunciada en las nuevas generaciones, sin embargo, se mantienen muy fuertes algunas devociones. Entre ellas destaca particularmente

la devoción a la Patrona de nuestra Diócesis, Nª Sª del Pino



Algunos acontecimientos recientes lo confirman,



El santuario se encuentra en la Villa de Teror,

un hermoso pueblo que resulta muy agradable de pasear y disfrutar tranquilamente.



“gancho de la experiencia”

podría ser ofrecerles a las parejas recién casadas, la oportunidad de realizar una **“Ruta romántica a Teror, incluyendo una visita privada al camarín de la Virgen del Pino”.**



Ruta romántica: Punto de Encuentro

La “Ruta” comienza en un punto de encuentro, el **Palacio Episcopal**, antigua residencia de verano del obispo de la diócesis, que hoy se dedica a centro parroquial y centro cultural. Se trata de un edificio muy bonito, que quizá **muchos de los novios desconozcan**, con salones y patios donde realizar algunas de las actividades de la “Ruta”.

En este lugar se realizará la **acogida** de las parejas y una vez congregados todos los participantes,se les explicará cómo se va a desarrollar.

En cada uno de los lugares elegidos, se les dará una pequeña explicación sobre el lugar (como si fuera una guía turística) y al hilo de ella, se lanzarán algunas preguntas que ayuden a hacer una revisión de la vida en común



Ruta romántica: Primer Punto: La Alameda

Invitamos a la pareja a hacer un recorrido, de su vida en común, con una mirada agradecida. Recordar lo bueno, lo que hemos disfrutado juntos, nuestro amor… Y se invita a que en el tránsito hacia la segunda parada dialoguen sobre ello, se comuniquen y escuchen cómo lo ha vivido cada uno. Poniendo el primer hito en la boda, entre los dos, vamos señalando hitos de agradecimiento a lo largo del tiempo transcurrido. No sólo se trata de señalarlos, sino de comunicar al otro por qué lo vivo como agradecimiento.



Ruta romántica: Primer Paseo

Comenzamos nuestra ruta realizando un **paseo** por el pueblo, en el entorno cercano a la Basílica, recorriendo algunos lugares especiales. *(Paseo desde La Alameda y la Calle Obispo Marquina hasta la cruz verde).*



Ruta romántica: la **segunda parada**, la Cruz Verde



Invitaremos a cada uno a hacer un pequeño “examen de conciencia”, y caer en la cuenta de aquellas cosas por las que debemos pedir perdón al otro.

Haciendo un silencio primero, esa petición de perdón que tenemos pendiente de hacer, y después, les invitamos a que durante el paseo, se pidan perdón el uno al otro. **No se trata de ser exhaustivo, sino elegir aquello que creamos que es más importante.**



Ruta romántica

(Paseo por la Plaza de Teresa Bolívar, Calle canónigo Miguel Suárez, Calle de cementerio hasta la cabecera de la Calle Real),



Ruta romántica **tercera parada**,

Cabecera de la Calle Real



Tras la explicación turística,

después de haberse pedido perdón uno al otro, les invitamos a que cada uno piense en aquello que está dispuesto a **ofrecer** al otro para hacer crecer y robustecer el matrimonio.

No se trata de cuestiones materiales, sino de compromisos que nacen del interior de cada uno.



Ruta romántica: cuarta parada Plaza de Nª Sª del Pino

Se explica el lugar, que es el **corazón de la isla y de los isleños,** y en este lugar **donde nos sentimos como profundamente somos**, **le expresamos al otro algo que nos gustaría pedirle pensando en su felicidad,** algo que vemos que necesita afrontar para mejorar, para vivir más en armonía. Y rodeando la basílica, nos dirigimos al Camarín.





Ruta romántica: quinta parada, el Camarín de la Vírgen

Además de la explicación correspondiente y las curiosidades que ofrece, **terminamos invitándolos a formular una petición a la Virgen dialogada entre los dos.** Después de darles un tiempo para pensarla y hablarla en pareja, les invitaremos a que la escriban en una tarjeta y, en **ambiente de oración, se la ofrecieran a la Virgen.**

Se les entrega una vela, para que la lleven a casa y hagan presente en ella a la Virgen que les cuida



Sorpresa Final: Una sesión de baile de salón.

Y luego, a compartir la mesa.

